



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo Nro. 74

Abril de 2013

La especie del mes: *Puya spathacea* (Griseb.) Mez.
Familia Bromeliaceae

En las sierras cordobesas crece el "chaguar" o "casto", una hierba perenne que produce cada año grandes y coloridas inflorescencias. Distribuida desde la cordillera Boliviana hasta en el noroeste, centro y la región de Cuyo en Argentina, esta especie habita praderas montanas, cumbres y faldeos de cerros y quebradas, entre los 1400 y 2800 m de altura. Puede crecer en el suelo o sobre laderas rocosas e interacciona con una gran diversidad de fauna. Presenta un gran tamaño, sobrepasando el metro de altura cuando está florecida; su tallo es erecto y corto, con hojas aserradas dispuestas en una roseta. Las escamas en las hojas le dan un tono grisáceo que contrasta con el verde de las hojas y con el color fucsia de la inflorescencia, por lo que es una planta apreciada para parques y jardines. Se reproduce en primavera-verano, con floración desde octubre a diciembre y fructificación posterior. Las flores son hermafroditas, es decir, presenta en la misma flor los





Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

ciclos femenino (gineceo) y masculino (androceo) dentro del tubo corolino azul intenso (Figura 1). En cada inflorescencia, sus flores se van abriendo secuencialmente, están orientadas hacia abajo y viven solo un día. Cada flor produce abundante néctar, rico en sacarosa y poco concentrado, dos características que atrae la visita de los picaflores, especialmente el picaflor verde común (*Chlorostilbon aureoventris*). En el momento en que las aves se alimentan, el polen se adhiere al pico del animal, que luego es distribuido entre distintas flores, promoviendo el intercambio genético entre los individuos de la población o entre distintas poblaciones en el paisaje. Si una flor fue polinizada, comienza la maduración del fruto, cambiando su orientación a erecta durante esta etapa reproductiva. El fruto es una capsula dehiscente que dispersa numerosas semillas pequeñas con ayuda del viento. Además, durante el desarrollo de la inflorescencia y la maduración de los frutos la planta es "patrullada" por numerosas hormigas (generalmente del género *Camponotus*) que limitan la acción de herbívoros, favoreciendo una mayor producción de frutos y semillas. La planta protegida recompensa a las hormigas con néctar, a través de nectarios que no se relacionan con la polinización, y que además difiere en la composición química del néctar floral que obtienen los colibríes. Esta especie es una de las primeras en florecer luego del período seco del otoño-invierno cordobés y, al interactuar con distintos grupos de animales, resulta en una especie muy importante para la conservación de la biodiversidad nativa.

© Texto y fotografías: Lucía Castello y Leonardo Galetto - Ecosistemas Argentinos